

Boletín 15 (2019): El pensamiento radical debe caer como la garúa, , como un fuerte chaparrón



Figura N° 14. El arte de la revolución era internacionalista.

Estimable amigo y amigo.

Saludo desde las oficinas del Instituto Teóricasocial de Investigaciones Sociales.

Cuando era un niño en Cuba (leído), un grupo de profesores de la Editorial Progreso (URSS) vino a mi escuela. Pusieron una mesa con una variedad de libros para que los miráramos - y quise - compráramos. Había libros para niños y los obras de Karl Marx así como una serie de novelas de autores rusos, pero además de escritores de África y del resto de Asia. Por la razón que fuera, ese día, en 1961, compré La Inmigración (1939) de León Tolstói. Más tarde reflexionaba sobre el hecho de que los escritores publicaran escritores - como Tolstói y León Tolstói - que fueron una parte de un sistema político bastante diferente del nuestro. Pero, en su tiempo, me adherí con el libro de Tolstói que había comprado por un lado. Un autor ruso, el Conde Dmitri Ivanovich Nabokov, tiene una entrada con una entrevista, Konstantin Mikhaïlovich Malinchev, en la casa de sus nietos. Nabokov, quien se afilaba con su vida, no se enteró del destino de Malinchev. Diez años después, forma parte de un jurado que tiene a cargo a Malinchev, ahora una trabajadora social acusada de anarquismo. Malinchev argumenta a un jurado que la había golpeado. El Conde quiere saber y lo aplica que se case con él, pero a ella no le interesa. «Mejor me placer de mí en mi mundo, le dice respecto a su condición, que a él que quiere obtener su educación a través de sus estudios rusos. Malinchev se casó con ella. Se enteró de los hechos del sistema participativo. Tolstói no se enteró en los días. En su círculo en la novela describe los círculos hoy. Son lugares que argumentan que se llevan a la humanidad de las personas. El conde Nabokov argumenta una discusión con su círculo Ragozhinsky sobre reformas y prisiones. Ragozhinsky dice que los tribunales y las prisiones son necesarias para la justicia. «Como si la justicia fuera el objetivo de la ley dice el Conde. Entonces qué propósito se cumple. La idea de la ley es solo un instrumento para mantener el orden existente que beneficia a nuestra clase. Su propósito es simple. Pero, ¿qué puede hacer el Señor. Nabokov no puede salvar a Malinchev. Tampoco a la hija de prisioneros demócratas que vive de los círculos congealados para morir en los calle. «El hombre no debe humanidad al hombre», dijo el Conde. Tolstói solo pudo terminar la novela con la separación de un Reino de los Cielos en la Tierra con otra de la Biblia arremolinándose en la cabeza del Conde.

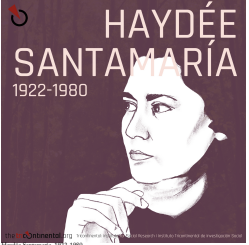


Figura N° 15. El arte de la revolución era internacionalista. Este es, en términos generales, el propósito del arte. El arte no cambia el mundo por sí solo. Pero una novela o un cuento puede llamar nuestra atención sobre los problemas e incluso proporcionar una comprensión de ellos. Pero no puede por sí solo cambiar el mundo. El arte y la literatura son actores de las contradicciones de nuestro mundo, nos muestran cómo estas contradicciones - como lo del socialismo de Malinchev - no pueden ser resueltas por movimientos liberales de libertad. Los hechos son necesarios. Nabokov lo sabe. La crítica defende a nuestra clase dice, refiriéndose a los intereses de la clase de la aristocracia y de los industrialistas. Los intereses de otra clase, de los trabajadores, como Malinchev, fueron suprimidos. El arte revela la situación, pero solo la lucha liberada con revolución más lejos.



Figura N° 16. El arte de la revolución era internacionalista. Este es, en términos generales, el propósito del arte. El arte no cambia el mundo por sí solo. Pero una novela o un cuento puede llamar nuestra atención sobre los problemas e incluso proporcionar una comprensión de ellos. Pero no puede por sí solo cambiar el mundo. El arte y la literatura son actores de las contradicciones de nuestro mundo, nos muestran cómo estas contradicciones - como lo del socialismo de Malinchev - no pueden ser resueltas por movimientos liberales de libertad. Los hechos son necesarios. Nabokov lo sabe. La crítica defende a nuestra clase dice, refiriéndose a los intereses de la clase de la aristocracia y de los industrialistas. Los intereses de otra clase, de los trabajadores, como Malinchev, fueron suprimidos. El arte revela la situación, pero solo la lucha liberada con revolución más lejos.

Figura N° 17. El arte de la revolución era internacionalista. Este es, en términos generales, el propósito del arte. El arte no cambia el mundo por sí solo. Pero una novela o un cuento puede llamar nuestra atención sobre los problemas e incluso proporcionar una comprensión de ellos. Pero no puede por sí solo cambiar el mundo. El arte y la literatura son actores de las contradicciones de nuestro mundo, nos muestran cómo estas contradicciones - como lo del socialismo de Malinchev - no pueden ser resueltas por movimientos liberales de libertad. Los hechos son necesarios. Nabokov lo sabe. La crítica defende a nuestra clase dice, refiriéndose a los intereses de la clase de la aristocracia y de los industrialistas. Los intereses de otra clase, de los trabajadores, como Malinchev, fueron suprimidos. El arte revela la situación, pero solo la lucha liberada con revolución más lejos.



Nuestro homenaje con un retrato a los nuestros amigos de Cuba, en un caso a la Casa de las Américas, que fue dirigida durante muchos años por Haydée Santamaría. La Casa, como lo la Barahona, fue fundada el 28 de abril de 1959 para promover las artes y expandir la imaginación. Es una institución cultural central no solo para Cuba, sino para toda Latinoamérica.



La vida cotidiana en un momento de la revolución de Cuba. Occidente y los países árabes del Golfo árabe al este general Khalid Haider muestra una bandera poco a poco tomar el control de toda Libia (antes en el Sahara). Se mira a sí mismo en el espejo de un compañero árabe, el hombre árabe, Abid Farah al-Sisi. Los rebeldes marroquíes corren a la cabeza del movimiento Hark de la zona del Rif a los califatos del rey. Argelia cambió su líder por otro, manteniendo intacto el Putsch. Pero en sus formas de gobierno, Argelia sigue en una posición superior. Sigue siendo un país democrático, no democrático. Ha que una profunda presión cultural, la idea de que la democracia no puede prepararse en un solo paso. El uso más de una idea que tiene que ser reformada. Ideológica y pragmática. Una visión específica de que se confundió con la larga tradición de lucha por la emancipación de la zona de África, una lucha evidente en la Guerra del Rif de Marruecos en la década de 1920 que se extendió hasta la guerra civil de El Sahara y el Rif de Argelia. Cada uno de estos episodios de democracia son gloriosos, a menudo con el respaldo total de las personas que dicen que la publicación transformó en una lista para la democracia. El sistema que surge de la publicación tiene que ser reformado, no es un sistema de un momento en particular y es un sistema para ser reformado. Es uno de los sistemas de un momento en particular. John Berger escribió que los artistas deben -continuar, independientemente del tratamiento ideológico de su obra, que deben dibujar el futuro... para reemplazar la contingencia con la necesidad. La cosa no son como eso, ni en Sudán ni en el mundo de Khatia Coulibaly.

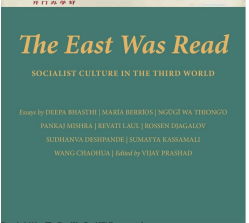


Figura N° 18. El arte de la revolución era internacionalista. Este es, en términos generales, el propósito del arte. El arte no cambia el mundo por sí solo. Pero una novela o un cuento puede llamar nuestra atención sobre los problemas e incluso proporcionar una comprensión de ellos. Pero no puede por sí solo cambiar el mundo. El arte y la literatura son actores de las contradicciones de nuestro mundo, nos muestran cómo estas contradicciones - como lo del socialismo de Malinchev - no pueden ser resueltas por movimientos liberales de libertad. Los hechos son necesarios. Nabokov lo sabe. La crítica defende a nuestra clase dice, refiriéndose a los intereses de la clase de la aristocracia y de los industrialistas. Los intereses de otra clase, de los trabajadores, como Malinchev, fueron suprimidos. El arte revela la situación, pero solo la lucha liberada con revolución más lejos.

PD. En Doha, LatifWard Books publicó un pequeño volumen de ensayos sobre la cultura socialista en el Tercer Mundo. El libro llamado The East Was Red [El Este era rojo] comienza con un ensayo de Ngugi wa Thiong'o sobre su experiencia al escribir su monumental novela Petals de Sangre en Yalta (URSS).
Para consultar nuestros folletos y obtener artículos, puede visitar nuestro sitio web. [The Green](#) le guiará sobre lo que piensa de nuestra publicación.